

apoya a Cairoli porque solo no podría formar ministerio, y que a la primera ocasión se desharía de Cairoli y quedaría de presidente del Consejo.

Cree que no les falta razón a los moderados, pero la tendría también Deprés si les contesta que de ellos ha aprendido las manías y los errores para ejercitarse en el poder.

Los católicos italiani presentan cruzados de brazos, como es natural, este juego de los partidos, cada vez más triste y de mala ley, y si no tienen motivo para regocijarse de la subida de Deprés, que hace pocas días aseguraba en Stradella que el cura era el único enemigo que debía temer Italia, niémos se regocijarán, seguramente con la subida de los moderados, más cruciales perseguidores de la Iglesia que los mismos radicales.

Mientras los italianoismos juegan al quíntetos para ponerse yo, la ola de la demagogia continúa subiendo.

En Milán se celebrará pronto un Congreso socialista.

En Florencia se han reunido hace poco días los individuos de La Liga democrática, Saffi, Campanella, Minò, Castellani, Canzio y otros, y han acordado formar juntas provinciales, publicar un manifiesto, fundar un periódico titulado La Liga de la democracia, y en su momento no omitir ningún medio para procurar el triunfo de los principios republicanos.

El senador Jancini enumera entre los inquietables males de la Italia un, el siguiente:

«Las sectas pujantes y conspirando en un país donde es licito proyectar todas las ideas a la luz del sol». No todas, pues no es raro ver encuadrados a los periódicos religiosos, por defender el Catolicismo, como lo sucede actualmente a la Italia Católica de Roma; pero es lo cierto que las sectas, a pesar de que pueden propagar a la luz del día sus principios, no se contentan con esto y conspiran en la sombra contra el gobierno y la monarquía.

No hace mucho que en una de las más importantes ciudades de Italia ha sido descubierta una conspiración contra la vida de Humberto. A consecuencia del descubrimiento han sido expulsados de Italia varios internacionalistas extranjeros, pero los periódicos no han podido hablar del asunto por ciertas inesperadas dificultades.

Cada vez se agrava más la situación de la Italia una.

En cambio los católicos, cada vez más unidos y más fuertes, dan continuadas muestras de su ardiente fe y su fervor religioso.

Son grandes los preparativos que se hacen en toda Italia para celebrar dignamente el vigésimo quinto aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción.

Los Obispos escriben Pastoriales con este objeto; las asociaciones religiosas trabajan en el mismo sentido, y serán pocas las ciudades del talia en las que en el próximo 8 de Diciembre no se verifiquen solemnes fiestas. En Roma en el magnífico templo del Gesù, se hacen muchos preparativos para celebrar una fiesta solemnísima. El templo estará iluminado con miles de candelabros y lámparas.

Contribuirá mucho al esplendor de las fiestas del próximo 8 de Diciembre en Roma una gran peregrinación italiana que solía venir otros años por la fiesta de la Epifanía, y anticipará este año se venida con motivo de las fiestas de la Inmaculada.

También se han celebrado plazos días en Roma magníficas funciones en honor del Sagrísimo Corazón de Jesús, para solemnizar el traslado a esta ciudad del Apostolado de la Crecación en Italia.

En la patriarcal Basílica Vaticana se verificó el dia 19 con grande apuramiento y numerosa concurrencia de fieles la anual conmemoración de la consagración de dicho templo al Príncipe de los Apóstoles.

Con motivo de Interés publicado en Nápoles un Manifesto, en el que se dice, que el obispo Padre Santo ordenado la publicación del periódico La Aurora bajo su dirección inspiración, informando de sentimientos de libertad y de reconocimiento en pro de Italia, — otro periódico igual, con el mismo título, verá la luz en Nápoles, el historiador Balan, director de La Aurora de Roma, ha salido en defensa de su publicación diciendo que será católica, apostólica, romana, — sin referencias ni restricciones.

Estando al frente del nuevo periódico el profesor Balan, nombrado recientemente Vicecavaliere del Vaticano, no podrá esperarse otra cosa.

En el nuevo periódico, que será muy importante, colaborarán monseñor Schiaffino, el Padre Capelletti, el abogado Re, el señor Conti y otros católicos distinguidos.

(De El Siglo Futuro.)

Carta de Francia

París, 22 de Noviembre de 1879.

Querido amigo: Ya te contédo en este sitio el caso de Alfonso Gent, a lo menos lo que de él pudo constar, vedadamente, y ya he dicho la indignación y la vergüenza producidas en todos los hombres de bien por su elección al cargo de gobernador general de la Martinica.

Qué triunfo para el Pontificio de la Inmaculada, aun después de su muerte!

En las paredes de la Basílica subterránea de San Lorenzo, donde debería levantarse el sepulcro del inmortal Pío IX, se leen centenares de inscripciones, escritas en todas las lenguas conocidas, firmadas por personas de todas las edades y condiciones, por sacerdotes, seglares, comunidades religiosas, soldados italiani y pontificis, etc., etc., y en todas esas inscripciones se invoca el patrocinio del Pontífice difunto.

Por el contrario, cuando se habla de la Iglesia Militante, vaso pontificiano, á lo que dicen, que vive perfectamente en Balia sabiendo apenas que existe la república en Francia, y eso se sabe porque es ministro.

El Sr. Jaureguiberry no comparte la indignación general, sino que tomó el asunto como caso de honra propia; incomodándose con sus compañeros de Gabinete por haberle hecho firmar el nombramiento de Gent sin constarle, por forma siquiera, los antecedentes políticos del nombrado.

Julio Ferry, Leperre y algún otro ministro trataron de convencerle de que el hecho era falso, que la Gaceta de tribunales mentía, y que en prueba de ello Gent lleva á la tribunales, por injuria y calumnia, al Pags, primer periódico que había reproducido el proceso.

Pero en primer lugar Gent no quiso entablar la demanda de ninguna manera, por más que le apeteció, y en segundo Jaureguiberry contestó que no admitió discusiones: «Gent presentaba la dimisión de gobernador ó el de ministro».

Gent, que había renunciado ya al cargo de diputado, incompatible con su nuevo empleo, y que había percibido en la tesorería de Ultramar un anticipo de 12,000 francos para gastos de viaje, se negó á la dimisión con la misma energía con que se había negado al proceso.

Entonces se buscó reemplazarlo por Jaureguiberry, pero no encontró ninguno menor de alta graduación que quisiera encargarse de la cartera, sin privar renuncia de Gent.

Así las cosas, llega el Consejo de ministros de antea de ayer, y en el Jaureguiberry con dos papeleras en la mano: uno su dimisión, otro el nombramiento del señor Aube, capitán

de navío para gobernador general de la Martinica.

A todas las reflexiones de sus colegas, contestó el admirante que no quería discurrir ni razonar; que ellos escogerían cuál de los dos oficios habría de ir a la imprenta del Diario Oficial y cuál al fuego, y que se dejarían de palabras.

Y así fueron qui lo hicieron, y así ha quedado destituido Gent, que pierde su plaza de diputado, pero que sale ganando 12,000 francos, pues como compensación, el Gabinete ha resuelto que ese anticipo pasaría á ser legítima propie

dad suya.

Ahi viene Vd nuevamente de menos al ministerio y a Gambetta, grande y respetuoso (así lo dice en cartas que se han hecho públicas) amigo del ex-gobernador de la Martinica.

Este dirige hoy á los periódicos radicales una larga carta, contando todos los hechos poco más ó menos lo mismo que yo les relato más arriba, y diciendo con muchísima frescura que el público juzgará si ha degradado bien negándose á difundir y obligando al Gabinete á firmar la desolución.

La República Francesa inserta el documento, sin comentarios, pero haciéndole predecir de estas palabras: «Nuestro amigo el Sr. Gent nos dice lo siguiente:

«Dada la gravedad del caso y los hábitos editores de la República Francesa, esa sola linea equivalente a un artículo de oposición, y de fondo de Gent, y que no es raro ver encuadrados á los periódicos religiosos, por defender el Catolicismo, como lo sucede actualmente a la Italia Católica de Roma; pero es lo cierto que las sectas, á pesar de que pueden propagar á la luz del dia sus principios, no se contentan con esto y conspiran en la sombra contra el gobierno y la monarquía.

No hace mucho que en una de las más importantes ciudades de Italia ha sido descubierta una conspiración contra la vida de Humberto. A consecuencia del descubrimiento han sido expulsados de Italia varios internacionalistas extranjeros, pero los periódicos no han podido hablar del asunto por ciertas inesperadas dificultades.

Cada vez se agrava más la situación de la Italia una.

En cambio los católicos, cada vez más unidos y más fuertes, dan continuadas muestras de su ardiente fe y su fervor religioso.

Son grandes los preparativos que se hacen en toda Italia para celebrar dignamente el vigésimo quinto aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción.

Los Obispos escriben Pastoriales con este

objeto; las asociaciones religiosas trabajan en el mismo sentido, y serán pocas las ciudades del talia en las que en el próximo 8 de Diciembre no se verifiquen solemnes fiestas.

En Roma en el magnífico templo del Gesù, se hacen muchos preparativos para celebrar una fiesta solemnísima. El templo estará iluminado con miles de candelabros y lámparas.

Contribuirá mucho al esplendor de las fiestas del próximo 8 de Diciembre en Roma una gran peregrinación italiana que solía venir otros años por la fiesta de la Epifanía, y anticipará este año se venida con motivo de las fiestas de la Inmaculada.

También se han celebrado plazos días en Roma magníficas funciones en honor del Sagrísimo Corazón de Jesús, para solemnizar el traslado a esta ciudad del Apostolado de la Crecación en Italia.

En la patriarcal Basílica Vaticana se verificó el dia 19 con grande apuramiento y numerosa concurrencia de fieles la anual conmemoración de la consagración de dicho templo al Príncipe de los Apóstoles.

Con motivo de Interés publicado en Nápoles un Manifesto, en el que se dice, que el obispo Padre Santo ordenado la publicación del periódico La Aurora bajo su dirección inspiración, informando de sentimientos de libertad y de reconocimiento en pro de Italia, — otro periódico igual, con el mismo título, verá la luz en Nápoles, el historiador Balan, director de La Aurora de Roma, ha salido en defensa de su publicación diciendo que será católica, apostólica, romana, — sin referencias ni restricciones.

Estando al frente del nuevo periódico el profesor Balan, nombrado recientemente Vicecavaliere del Vaticano, no podrá esperarse otra cosa.

En el nuevo periódico, que será muy importante, colaborarán monseñor Schiaffino, el Padre Capelletti, el abogado Re, el señor Conti y otros católicos distinguidos.

(De El Siglo Futuro.)

Memoria—La Cámara de Comercio se ocupó de preparar la Memoria en que da cuenta de las órdenes de servicio que se han expedido para el año 1878.

Como los periodicos legitimistas, y en general todos los otros también, vienen llenos de detalles del imponente burlón de Châlons, y Gent, que no se ocupa ni de las acusaciones de la prensa reaccionaria, pero que lo revoca, porque el diario que era evidente, en decoro y en equidad, que el amnistiado era elegible desde el instante de su liberación, aunque el destino hubiera durado años, con tal que el día en que se dictó la sentencia fuera elegible en ese concepto.

Por consiguiente Humberto apela ante Herold, prefecto, invocando la autoridad y el texto terminante de Hirald.

Como comisionado digno del incidente Gent se me ovió la mejor; al mismo tiempo que su destitución ha aparecido una nota oficiosa declarando que el gobierno sigue profiriendo la más estridente estima al ex-diputado de Vauclusa, y que no se ocupa ni de las acusaciones de la prensa reaccionaria, pero que lo revoca, porque el diario que era evidente, en decoro y en equidad, que el amnistiado era elegible desde el instante de su liberación, aunque el destino hubiera durado años, con tal que el día en que se dictó la sentencia fuera elegible en ese concepto.

Por consiguiente Humberto apela ante Herold, prefecto, invocando la autoridad y el texto terminante de Hirald.

Como comisionado digno del incidente Gent se me ovió la mejor; al mismo tiempo que su destitución ha aparecido una nota oficiosa declarando que el gobierno sigue profiriendo la más estridente estima al ex-diputado de Vauclusa, y que no se ocupa ni de las acusaciones de la prensa reaccionaria, pero que lo revoca, porque el diario que era evidente, en decoro y en equidad, que el amnistiado era elegible desde el instante de su liberación, aunque el destino hubiera durado años, con tal que el día en que se dictó la sentencia fuera elegible en ese concepto.

Por consiguiente Humberto apela ante Herold, prefecto, invocando la autoridad y el texto terminante de Hirald.

Como comisionado digno del incidente Gent se me ovió la mejor; al mismo tiempo que su destitución ha aparecido una nota oficiosa declarando que el gobierno sigue profiriendo la más estridente estima al ex-diputado de Vauclusa, y que no se ocupa ni de las acusaciones de la prensa reaccionaria, pero que lo revoca, porque el diario que era evidente, en decoro y en equidad, que el amnistiado era elegible desde el instante de su liberación, aunque el destino hubiera durado años, con tal que el día en que se dictó la sentencia fuera elegible en ese concepto.

Por consiguiente Humberto apela ante Herold, prefecto, invocando la autoridad y el texto terminante de Hirald.

Como comisionado digno del incidente Gent se me ovió la mejor; al mismo tiempo que su destitución ha aparecido una nota oficiosa declarando que el gobierno sigue profiriendo la más estridente estima al ex-diputado de Vauclusa, y que no se ocupa ni de las acusaciones de la prensa reaccionaria, pero que lo revoca, porque el diario que era evidente, en decoro y en equidad, que el amnistiado era elegible desde el instante de su liberación, aunque el destino hubiera durado años, con tal que el día en que se dictó la sentencia fuera elegible en ese concepto.

Por consiguiente Humberto apela ante Herold, prefecto, invocando la autoridad y el texto terminante de Hirald.

Como comisionado digno del incidente Gent se me ovió la mejor; al mismo tiempo que su destitución ha aparecido una nota oficiosa declarando que el gobierno sigue profiriendo la más estridente estima al ex-diputado de Vauclusa, y que no se ocupa ni de las acusaciones de la prensa reaccionaria, pero que lo revoca, porque el diario que era evidente, en decoro y en equidad, que el amnistiado era elegible desde el instante de su liberación, aunque el destino hubiera durado años, con tal que el día en que se dictó la sentencia fuera elegible en ese concepto.

Por consiguiente Humberto apela ante Herold, prefecto, invocando la autoridad y el texto terminante de Hirald.

Como comisionado digno del incidente Gent se me ovió la mejor; al mismo tiempo que su destitución ha aparecido una nota oficiosa declarando que el gobierno sigue profiriendo la más estridente estima al ex-diputado de Vauclusa, y que no se ocupa ni de las acusaciones de la prensa reaccionaria, pero que lo revoca, porque el diario que era evidente, en decoro y en equidad, que el amnistiado era elegible desde el instante de su liberación, aunque el destino hubiera durado años, con tal que el día en que se dictó la sentencia fuera elegible en ese concepto.

Por consiguiente Humberto apela ante Herold, prefecto, invocando la autoridad y el texto terminante de Hirald.

Como comisionado digno del incidente Gent se me ovió la mejor; al mismo tiempo que su destitución ha aparecido una nota oficiosa declarando que el gobierno sigue profiriendo la más estridente estima al ex-diputado de Vauclusa, y que no se ocupa ni de las acusaciones de la prensa reaccionaria, pero que lo revoca, porque el diario que era evidente, en decoro y en equidad, que el amnistiado era elegible desde el instante de su liberación, aunque el destino hubiera durado años, con tal que el día en que se dictó la sentencia fuera elegible en ese concepto.

Por consiguiente Humberto apela ante Herold, prefecto, invocando la autoridad y el texto terminante de Hirald.

Como comisionado digno del incidente Gent se me ovió la mejor; al mismo tiempo que su destitución ha aparecido una nota oficiosa declarando que el gobierno sigue profiriendo la más estridente estima al ex-diputado de Vauclusa, y que no se ocupa ni de las acusaciones de la prensa reaccionaria, pero que lo revoca, porque el diario que era evidente, en decoro y en equidad, que el amnistiado era elegible desde el instante de su liberación, aunque el destino hubiera durado años, con tal que el día en que se dictó la sentencia fuera elegible en ese concepto.

Por consiguiente Humberto apela ante Herold, prefecto, invocando la autoridad y el texto terminante de Hirald.

Como comisionado digno del incidente Gent se me ovió la mejor; al mismo tiempo que su destitución ha aparecido una nota oficiosa declarando que el gobierno sigue profiriendo la más estridente estima al ex-diputado de Vauclusa, y que no se ocupa ni de las acusaciones de la prensa reaccionaria, pero que lo revoca, porque el diario que era evidente, en decoro y en equidad, que el amnistiado era elegible desde el instante de su liberación, aunque el destino hubiera durado años, con tal que el día en que se dictó la sentencia fuera elegible en ese concepto.

Por consiguiente Humberto apela ante Herold, prefecto, invocando la autoridad y el texto terminante de Hirald.

Como comisionado digno del incidente Gent se me ovió la mejor; al mismo tiempo que su destitución ha aparecido una nota oficiosa declarando que el gobierno sigue profiriendo la más estridente estima al ex-diputado de Vauclusa, y que no se ocupa ni de las acusaciones de la prensa reaccionaria, pero que lo revoca, porque el diario que era evidente, en decoro y en equidad, que el amnistiado era elegible desde el instante de su liberación, aunque el destino hubiera durado años, con tal que el día en que se dictó la sentencia fuera elegible en ese concepto.

Por consiguiente Humberto apela ante Herold, prefecto, invocando la autoridad y el texto terminante de Hirald.

Como comisionado digno del incidente Gent se me ovió la mejor; al mismo tiempo que su destitución ha aparecido una nota oficiosa declarando que el gobierno sigue profiriendo la más estridente estima al ex-diputado de Vauclusa, y que no se ocupa ni de las acusaciones de la prensa reaccionaria, pero que lo revoca, porque el diario que era evidente, en decoro y en equidad, que el amnistiado era elegible desde el instante de su liberación, aunque el destino hubiera durado años, con tal que el día en que se dictó la sentencia fuera

